



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

## TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 41

Corona de salida M.<sup>a</sup> Santísima de la Soledad

Plata dorada y pedrería

Antonio Dubé de Luque (diseño) y Manuel de los Ríos (orfebrería)

50 cm x 58 cm

Año 1986



Habitualmente suele representarse a María coronada como reina, y más en el caso de imágenes de Semana Santa. Pero en ningún caso la corona ceñida a la cabeza que porta María pretende ser un adorno con el que embellecerla. Una corona siempre es insignia honorífica, símbolo de dignidad, y en el caso de María además el signo externo de la participación en la Realeza de su Hijo, Dios hecho Hombre que María consintió llevar en su seno. Por tanto la corona de María alude al premio que significa compartir una condición gloriosa (corona como galardón), además de ser símbolo de su Realeza.

El diseño de la corona de salida de María Santísima de la Soledad se inscribe dentro de la estética neobarroca dominante en la orfebrería hispalense de la segunda mitad del siglo XX, y responde a uno de los acertados diseños de nuestro hermano Antonio Dubé materializado como en otras ocasiones por el taller de orfebrería de Manuel de los Ríos. Presenta una compleja, abigarrada y hermosa decoración formada por un aro decorado con cadeneta de flores entrelazadas; canasto o cestillo con seis imperiales calados como un encaje y que, como el canasto, están profusamente adornados con motivos florales y vegetales junto a cabezas de ángeles; y ráfaga en la que destaca el uso de resplandores al modo antiguo, alternando ondenantes o flamígeros y rectos. Pequeños brillantes salpican la corona, pero sin duda la diadema de la ráfaga sobre la que se encaja el resplandor simétrico de 108 rayos, 14 flamígeros y 94 rectos, es la parte más bella: una ondulante orla llena de hojas, flores y racimos entrelazados que terminan con el motivo central del escudo corporativo de la Real Hermandad Servita rodeado de diamantes de talla antigua. Justo encima del escudo remata la presea la cruz redentora triunfante de Cristo, cruz latina enriquecida con 5 rubíes antiguos que estilizan y dan altura a la pieza.

La corona fue bendecida el día siete de diciembre del año 1986, víspera de la Inmaculada Concepción y de su solemne besamanos, por el entonces director espiritual de la Hermandad D. Federico M.<sup>a</sup> Pérez de Estudillo, canonigo de la S.I. catedral. Se custodia en la sala de vitrinas de la casa Hermandad.